

Taller de Política Clínica

1. Episteme (*Nociones de las ciencias de la complejidad*)
2. Política general (*¿Qué es una sociedad normal?*)
3. Análisis de política (*Modelos de Ackoff y Dror de toma de decisiones*)
4. Procesos contemporáneos (*Tendencias del mundo actual*)
5. Ética de la Política (*Un código deontológico*)
6. Organización política (*Distinta de un partido convencional*)

1. Episteme:

Los humanos pensamos dentro de marcos mentales (Daniel Kahneman & Amos Tversky) o paradigmas (Thomas Kuhn) que vienen proporcionados por las ciencias y crecen con elementos perceptuales simples o memes (Richard Dawkins) que se diseminan al modo genético. El marco mental más englobante es lo que los alemanes llaman *Weltanschauung* (concepción del mundo), y en él se insertan los más específicos. (La noción es más o menos equivalente a la noción de *episteme* de Michel Foucault—*Les mots et les choses*—: lo que *puede* ser pensado en una época particular). Muchos de los marcos mentales empleados en política son préstamos de la física newtoniana (espacios políticos, fuerzas políticas, etc.) o de concepciones estáticas, tales como la de “sectores”. P. ej. “...un Acuerdo Nacional para la Transición en el que esté representada *la Unidad de todos los ciudadanos de Venezuela, a través de las visiones de los trabajadores, los jóvenes, los empresarios, los académicos, los políticos, los miembros de las iglesias y de la Fuerza Armada, en fin, de todos los sectores nacionales*. A partir de 1959 emerge en el campo de las ciencias un conjunto de disciplinas que pudieran llamarse ciencias de la complejidad: teoría del caos, teoría de los sistemas complejos, teoría de avalanchas, teoría de enjambres.

Estas nuevas nociones—por caso, la idea de propiedades emergentes en un sistema complejo, o su sensibilidad a las condiciones iniciales—son más poderosas y pertinentes al discurso político que las ideas clásicas. Es de la mayor importancia que el político del siglo XXI comprenda esos conceptos.

2. Política general:

Se propone sustituir el paradigma comúnmente aceptado acerca de la política como lucha por el poder con la justificación de una ideología, que en el mejor de los casos operará como “conciliación de intereses” en el seno de una sociedad. En su lugar, se introduce la noción de política como arte o profesión (no una ciencia) que tiene por misión la solución de problemas de carácter público y que, por tanto, sustituye la ideología por una metodología clínica.

Con las distancias del caso, es importante discutir la noción de “sociedad normal” (los estudiantes de Medicina dedican dos años a la comprensión de la estructura y

funcionamiento del cuerpo humano en estado de salud). La idea será introducida con el análisis de una “distribución normal” de las rentas, del que se desprende la idea programática de una “normalización” de esa distribución.

También cabe en este módulo la *conjetura Tuchman* acerca de la importancia de elevar la cultura política del Pueblo: *The problem may not be so much a matter of educating officials for government as educating the electorate to recognize and reward integrity of character and to reject the ersatz.*

Finalmente, se propondrá un esquema de reglas para seleccionar políticas entre opciones alternas.

3. Análisis de políticas:

Desde los años cuarenta del siglo XX, a raíz de la publicación de *Theory of Games and Economic Behavior* (John von Neumann & Oskar Morgenstern) y la proliferación de *think tanks*, se ha desarrollado una rigurosa metodología para el análisis de problemas y decisiones. Russell Ackoff postuló un modelo general de decisión en *Scientific Method: Optimizing Applied Research Decisions*, y Yehezkel Dror ha escrito profusamente sobre temas similares enfocados sobre el acto de gobierno. Se ofrecerá noticia de algunas de las nociones más importantes de estos autores. (En particular, Dror acaba de publicar *Avant Garde Politician: Leaders for a New Epoch*).

4. Procesos contemporáneos:

El fenómeno de la globalización ha introducido gigantescos cambios en los modos de hacer del hombre, especialmente en materia de actividad económica. El desarrollo de Internet (llegada al público general venezolano en 1995) se suma a ese proceso y contribuye a la formación de un “cerebro del mundo”. Ciertos procesos transnacionales—cambio climático, terrorismo y otra delincuencia transnacional, por ejemplo—presionan sobre la noción de naciones-estado en dirección de la emergencia de una polis planetaria, que tendrá que basarse en el concepto de una ciudadanía mundial. De nuevo, Dror ha introducido al arranque del nuevo siglo (*La capacidad de gobernar*, Informe al Club de Roma) la noción de superponer una *raison d’Humanité* sobre la habitual *raison d’État*. No es posible hacer responsablemente política local que ignore esa dimensión planetaria. (En un proyecto de organización política que cumple en este mes treinta años de su diseño, el cuarto de sus objetivos rezaba: “Aumentar la significación y la participación de la sociedad venezolana en los nuevos procesos civilizatorios del mundo”).

5. Ética de la Política:

Siendo que la Política es un arte o profesión, debe desempeñarse con arreglo a un código de ética. Se propondrá a consideración uno compuesto en septiembre de 1995.

6. Organización:

Los partidos políticos son organizaciones fundadas sobre una ideología particular, y todas las ideologías son panaceas inventadas en el siglo XIX, en el seno de sociedades mucho menos complejas que las del siglo XXI. De allí la necesidad de diseñar y establecer organizaciones con un código genético diferente, capaces de alojar el nuevo paradigma clínico de la Política. Se presentará el diseño actualizado de una organización propuesta en febrero de 1985.

Una cierta forma de hacer política—reptiliana: agresiva, territorial, ritual, jerárquica—está muriendo ante nuestros ojos. (¿Cómo puede ser uno territorial en Internet? ¿Quién es su jefe?) Pero es la muerte de gigantes, sin los que nunca hubiéramos divisado la tierra prometida. Como tales ¿por qué tendrían que sentirse mal por haber sido enormes e indispensables? Ellos construyeron las posibilidades que hoy tenemos. No se justifica entonces que entorpezcan el progreso, pretendiendo que lo que hacen, cada vez de eficacia menor, es lo único posible. Nos deben la libertad de crear, como ellos mismos en su momento lo hicieron, una cosa distinta.

(En *Política natural*, marzo de 2009).